



TAURUS

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina), abril de 1939.

Número 11 del año I

EL MONUMENTO A LA BANDERA

"La única belleza de esta ciudad es que la lava continuamente el río Paraná..."

O. VIÑOLE

Rosario es una ciudad fea: no tiene monumentos ni obras de arte; me propongo probarlo en cualquier día de estos de sol, en que el objetivo fotográfico capta magnífica i fidedignamente los planos más ocultos de los mármoles i los bronceos que por todas partes denuncian a esta urbe como ciudad de hombres sin raigambre alguna con la tierra donde amasan día a día fortunas fabulosas que de nada les sirve, porque no otra cosa hacen con ellas que apilarlas en los sótanos bancarios, a buen resguardo de moho i de polilla.

Bodrios escultóricos abundan así en cantidad pareja a la de potentados tacaños, i mal que nos pese a todos, debemos declararlo — yo por mi parte lo declaro —: Rosario es una ciudad fea, i sobre fea sucia, i sobre sucia pagada de una fatuidad de poderío i autonomía (autonomía económica, se entiende, que de la otra, la jurídica ninguna o mui poca tiene). Todo esto — esto de la autonomía i de la fatuidad — hace pensar al viajero que por primera vez desciende en ella, que sus calles han de estar bordeadas por edificación valiosa, que abundará en paseos singulares, que brillará en edificios públicos magnificísimos, que será ciudad mecénica para las ciencias, las artes i las letras, que no habrá mendigos en sus calles i menos niños ejerciendo oficios atentatorios a su salud moral, ni ancianos asalariados, i que bellamente exornada, lucirá extensa nómina de plásticos firmantes de numerosas obras dispersas aquí i allí, en sitios privados i públicos, mas siempre libres de ser admiradas por los ojos ansiosos de belleza de medio i más millón de habitantes que la puebla i turistas muchísimos que la visitan.

Craso, crasísimo error. Burda su edificación, chata hasta ser torpe, colmada de vacuidad; incapaz de ofrecer nada a sus hijos valiosos que han de mirar siempre hacia el Plata para ver satisfechos sus afanes; fría, más, gélida, hostil para cuanto sea bello; huera, hela aquí asentada torpemente orgullosa sobre el Paraná que pasa recibiendo sus desperdicios, tras galpones i muelles, grúas i desvíos que cercenaron despiadadamente su ribera; estrechas sus calles, confituras sus "palacios" — que abundan a razón de uno por almacenero mayorista enriquecido —; vacías, vacías! sus plazas porque los niños tienen que trabajar i a los pájaros los corren los guardianes para

justificar su conchavo, i finalmente, i es esto precisamente lo que quiero decir, i habré de probar — lo repito — sin monumentos. Rosario ciudad sin monumentos, porque todos los que hai — ya diré las excepciones confirmativas de la regla — más valiera que no los hubiera poseído nunca, nunca.

I ahora, latente de nuevo la amenaza: otro monumento. A este de la bandera se lo quiere erigir desde el siglo pasado, desde que la ciudad se diera cuenta que era depositaria de un suceso de trascendencia histórica fundamental: la inauguración de la enseña patria. Afanosamente se ha trabajado desde entonces para que este monumento fuese rápidamente levantado, i casi medio siglo se ha ido ya i hasta aquí lo único cierto que hai, cierto por concreto i tangible, son los fragmentos de uno mui malo, pero mui malo! que la incuria oficial evitó, sin ella saberlo ciertamente, se integrase en sus bloques i que la falta de sentido crítico ecuánime de un Intendente distribuyera a mansalva entre todos los sitios públicos que se habían venido salvando de la monumentomanía nefasta bajo cuya égida se mandaron levantar columnas i bustos, caballeros i caballos de pésimo mal gusto, de que la ciudad está llena.

Este de ahora dícese, ha de ser esplendente, enorme, colosal, valioso i único, sí, valioso i único, porque además será nacional a cuya finalidad el óbolo llega día a día más entusiastamente que antes, tan pronto desde San Antonio de los Cobres como de Ushuaia, con el firme propósito de alcanzar en la suscripción el millón de pesos que hace falta para que con el votado por el Congreso de la Nación para igual destino, se disponga de una cantidad en que de antemano — este "antemano" tiene su historia, i posiblemente me toque narrarla oportunamente — se ha fijado el costo de la obra.

La oportunidad que se brinda a Rosario de darse un monumento que la reconcilie con la Belleza — así con mayúscula — no es de desperdiciarse, por lo que la ciudad debe vivir alerta i no despreocuparse en cosa de tanta trascendencia para su presente i su futuro. En primer término las autoridades comunales, luego las de la cultura, i las dos juntamente, han de vigilar de manera cierta i probidad inquestionable lo que les concierne privativa-

mente: al primero en cuanto a lo jurídico, en lo que respecta a lo estético a la segunda. Porque en este como en todos los asuntos donde la esfera municipal sufre interferencias con la nacional, siempre Rosario lleva las de perder. Ahora mismo en Buenos Aires hai artistas que tienen ya resuelta la suerte de nuestra estética — artistas, que no autoridades como es costumbre —, planeada la erección del monumento, calculado su costo — en base al cual la colecta se iniciara — i — como es lógico — tiradas las líneas para que la obra les sea encomendada. I como no podía ser menos, ya existen también los "corredores de bolsa" que organizan la "presentación" i gestionan el "encargue".

Rosario necesita ese monumento; puede i debe ser el monumento que la rehabilite ante el juicio que la condena a ser Cartago, a ser Chicago, a ser... Fenicia, a ser...

"Ciudad de Astengo y de Echesortu & cuna del honorable Benvenuto. [Casas, Aquí se funden cuatrocientas razas mas no se funde ningún gringo bruto."

como dijera con buen humor i fino sarcasmo, una vez el poeta, por lo que su población toda debe concitarse firmemente en torno a la defensa de su libre arbitrio; libre arbitrio que en esta emergencia implica nada menos ni nada más que la oposición a que esta obra se verifique a espaldas de la justicia i en contra de los intereses de la ciudad.

Hasta no hace mucho la urbe dilapidaba sus dineros con la mano pródiga i altanera de sus advenedizos intendentes, desde ayer tiene un plan, un plan que regula su crecimiento en base a un estudio detallista de su expediente urbano, i bien se debe comprender que aunque en particular tal plan adolezca de defectos, quienes vivimos en Rosario, estamos forzados a defender esa conquista, porque conquista i sería, representa el racionalizar en tiempos de caos urbanístico la vida de la planta urbana que venía creciendo groseramente en beneficio de pocos i en perjuicio de los más.

Ese plan debe ser respetado. Por lo menos discutido con serena circunspección i sin pretensiones de naturaleza alguna. I quienes alienten una esperanza de medianoche deben ser a tiempo de que resulten nefastos, desenmascarados en la misma espina de Córdoba i Corrien-



Vista de conjunto de la avenida i del parque Belgrano i las barrancas donde debe erigirse el monumento a la bandera.

ANTONIO MACHADO, BOCA



Antonio Machado en 1915, 26 i 36

DEL PUEBLO

Emilio Oribe ha hecho una cosa buena y profunda al señalar cómo la autenticidad raigal del mensaje de Antonio Machado ha salvado su voz para su pueblo. Hubo momento, como apunta Oribe, en que los rumbos de la cultura española parecían andar por el ademán extranjerizante y germanólatro de Ortega y Gasset y sus adoradores. Ahora sí, se gritaba, que España toca lo universal; ya somos gente actual, importante y sabia, se decían regocijados los hijos de la **Revista de Occidente**. Antonio Machado no dejaba de beber en las grandes fuentes magistrales, que han fluído mucho en la Alemania ante-hitleriana. Pero su boca de pueblo obstinado y heroico, familiar y aristócrata le salvaba. Para el poeta de las **Galerías** no había actitud discipular ni rendimiento adorador ni imitación anhelosa. Español hasta el hueso, espiritual, a to-

do se igualaba de antemano, sin desestimación de los magisterios definitivos. Un mucho como el Pedro Crespo de Calderón, reconocía la grandeza y la reverenciaba como parte de su grandeza misma. Como toda fidelidad de raíz, su postura era una manera de ser. Por eso seguirá **siendo**. Por eso, cuando la Historia pidió a su pueblo, a su raíz, el mejor rendimiento, Antonio Machado, en la naturalidad obstinada de su postura, se dió entero y verdadero a su pueblo. Su muerte en Francia, entre dolores y maltratos, es una acusación terrible contra los escritores descastados, extranjeros siempre a la España popular. En España, decía Machado, lo mejor es el pueblo. Cier- to. Por eso, Machado, hombre-pueblo, es la mejor España; la que renacerá de sus huesos para dar normas de justicia y de amor.

Buenos Aires, Abril de 1939.



J U A N M A R I N E L L O

tes. A la luz del día, a las 12 en punto, hora en que los negocios dejan a dependientes i clientes en la ruta hogareña, a esa misma hora debe lanzarse el apostrófe brutal: ¡Traidores! La experiencia de años, autoriza al procedimiento violento. Las plazas i los pasos de la ciudad con sus "obras de arte" —bustos grotescos i monumentos bárbaros— son índice que acusan a quienes se apoltronaron en los sitios gubernativos de la cenicienta Rosario i en' regaron a la voracidad de artistas mediocres, las bellezas i los encantos casi naturales que en última instancia son los sitios públicos con flores i árboles exclusivamente.

No quiero referirme a ellos, pero allí están, en la Plaza Mayo i en la San Martín, en la López i en la Belgrano, en la Pringles i en la Alberdi, en la Sarmiento i en el Parque Independencia, en el Cuartel del Regimiento "Gral. Las Heras" i en el Hospital de Niños, en la Facultad de Ciencias Médicas i en el Boulevard Avellaneda, i como si estos nombres entre otros fuesen pocos, en las calles — aquí en forma de placas —, en las calles todas del municipio en donde la efeméride fué homicida del arte.

Hace falta más luz en el zarandeado asunto del monumento a la bandera, mucha luz. Hasta aquí los conciliábulos i la colecta — siempre al pueblo se le llama como decía Hernández para "formar" — elementos maquiavélicos i económicos respectivamente para disponer exitosamente el "encargue". Este acaecerá cuando menos se piense si no se reacciona. El intendente duerme o se preocupa más por hallar el orificio exacto donde Belgrano clavara el asta que sujetara la enseña por primera vez, los ediles velan su sueño, los rectores de la cultura, ¡oh los rectores de la cultura!, i los artistas siguen complicándose en la farsa confiados en que alguna achura les tocará

en el reparto, en tanto el sol de todos los días continúa iluminando las calles en damero de la ciudad condenada a la más prosaica cuán efímera de las vanaglorias: la riqueza. La bolsa, la banca, la industria, el comercio, el deporte, la curia, la universidad, ¡hasta el arte! todos son cómplices i mañana también serán víctimas de su propia incuria. El atentado se trama a ojos vistos, allí en la esquina más populosa de la urbe, en la que cual ninguna, está abierta a los cuatro vientos la rosa.

En tanto la ciudad tiene un plan...

Rosario, abril de 1939



Rosario en camisa



Otra vista de Rosario en pantuflos



C I T A

(E N E R O)



P O R

A L F O N S O S O L A G O N Z A L E Z

Ahora llorarás un llanto lento
 en la tarde infinita de todos los ausentes.
 Ahora me querrás otra vez, me llamarás,
 andarás por la casa preguntando,
 buscando en que rincón, en que libro de ayer
 está el retrato, la flor seca, la carta;
 las pruebas melancólicas de un tiempo
 que ya no recordabas y quisieras
 revivir otra vez y en él abrir los brazos
 gozosa y respirar ese aire amoroso
 bajo el pálido cielo del otoño encantado.
 Pero ya nada puedes con esas armas tristes,
 con ese corazón lleno de muertos.
 Esta es la dura tarde de la gracia vencida,
 de la desventurada soledad sin olvido
 y es inútil que busques mi sombra entre tus sombras,
 los últimos temblores de mi amor en tu cuerpo,
 ese tacto final de mis dedos lejanos,
 tristes de adiós y piel abandonada.
 Ahora buscarás nuestras pobres palabras;
 querrás tener mis labios que oscureciste un día;
 querrás mis ojos y la mirada para siempre.
 Correrás a la puerta cuando llamen,
 te pondrás el vestido mejor, las joyas que guardabas
 y esa pobre sonrisa que aun te queda;
 pero otra vez se te caerán los brazos,
 se te ajará el vestido, perderás la sonrisa en el espejo
 y rodará el anillo triste entre tu esperanza.

Sabrás llorar ahora, desvelada y con miedo
 el llanto frío de la media noche,
 con las gentes perdidas, la madre que está muerta,
 los que no volverán a la mañana
 a traerte las cosas de la amistad, el beso de la casa.
 Cuando a la tarde veas los seres del crepúsculo,
 las maravillas puras de la fiesta en el cielo,
 los dibujos suaves del día y su ruina graciosa;
 cuando casi olvidada te sientes a la espera del ángel,
 solo oírás el llamado del dolor que es tu sangre
 y verás el oscuro terror del cuerpo oscuro,
 las venas silenciosas desahándose,
 tu piel perdiéndose en las horas,
 tus pobres huesos de sustancia mudable,
 la tierra de tus ojos, la arena de tu boca,
 tu sexo de cenizas ardientes, de piedra enloquecida
 y tu alma quemada, tu alma de fuente rota
 no te protegerá, no tendrá amor gozoso
 donde llegar y estarse en el amparo de la rosa salvada.
 Has de llorar entonces en turbias soledades.
 Llorarás por tu ser de oscuras materias pensativas
 en medio de la inútil y esforzada esperanza.
 Buscarás las palabras que para ti escribiera
 queriendo hallar en ellas la ventura de entonces
 y dirás ¡aquí estoy! y querrás sonreír
 y el oscuro sollozo romperá sus raíces.
 Maldecirás mi amor como yo lo maldije
 y lo abrazarás muerto, lo quemarás a besos,
 le pondrás la corona pálida de tus dedos
 y te irás a llorar a tu rincón de luto.

La hora había de llegar y es ésta.
 La hora del encuentro más allá del perdón,
 más allá de la lástima o la oscura esperanza.
 Oye ahora el rumor de la desolación,
 esas graves campanas del domingo en que lloras
 sola, en tu casa, con las gentes,
 Había de llegar la hora en que las cosas
 que creías conocer, te mostraran su abismo,
 su terror solitario.

Allá estará en la mesa el jarro con las rosas,

el libro con la página oscura de la violeta,
 el reloj con la hora de ayer que en la angustia olvidaste,
 mostrándote su abismo de ser otros, ajenos,
 ahogándote de impotencia, de inútiles esfuerzos
 mientras vienes a llorar a tu lado
 las borrosas amigas del atardecer

¿Me ves ahora, me contemplas ahora lastimado,
 turbado de amor triste y besos perdidos?
 ¿Oyes ahora las palabras de esta boca
 borrada, quemada, calcinada, rota?
 ¿Me reconoces ahora, cruzando un mismo día
 igual, inerte, sordo, sin amparo?
 ¿Sonríes ahora cuando, desnuda, pasas
 las manos por tu cuerpo caliente
 de sangre endurecida y espumas anhelantes?
 ¿Te apretarás los senos, inútiles y duros,
 desolada en los espejos de la noche?
 ¿Te clavarás las uñas,
 te arrancarás la tierra luminosa y querida
 que para mí nutriste en la sed y en el hambre
 y que echaste infinita a rodar por la angustia?

Había de llegar este día, esta sombra,
 habrías de escribir esa carta que estrujas,
 con mi nombre en el sobre,
 que no te atreves a enviar de miedo,
 mordida por los lentos perros de los recuerdos,
 por el oscuro fuego de mi aliento lejano,
 por mi sedienta llama de varón delicado.
 Habían de llegar, al fin, los duros
 guerreros de la sombra con sus humos mortales.
 Esas son sus campanas, oye sus bocas grises,
 oye sus turbias voces de tierra y de raíces.
 Mira la tarde de éste primer domingo
 en que te quedas sola entre los muertos y los vivos!
 Esta es la lluvia que quitará el olvido de tu alma
 con sus pálidos dedos, con sus pequeñas uñas de nostalgia.
 Ahora empiezas a morder el dolor como una áspera fruta.
 Esta es la tarde que el ángel engañado
 inicia con manos vengadoras.
 Esta es su luz y en ella estoy de pie.
 Mírame alzarme sobre lo que perdimos
 abriendo los brazos en el gran crepúsculo.
 Estas son mis manos conocidas.
 Estos mis labios, los de ayer; estos mis viejos ojos.
 Este es mi pecho y su tiniebla.
 Mira los compañeros de la cita; esta es la soledad de inmensos ojos,
 este el llorado amor, esta la pobre muerte
 y esa que ves allí y no reconoces,
 esa eres tú con traje de amargura.

Contemplémonos perdidos, eternamente lejanos.
 La noche viene de nuestra voz y nos oculta.
 Búscame ahora en tus retratos preferidos
 o en las flores de gracia melancólica
 o en la sencilla virtud de aquellas cartas.
 Búscame ahora que nuestro amor es solo una raíz sobre la piedra
 áspera, inútil, gris de la esperanza.
 Solo te quedará de mi vida esta voz que hundido en tu pecho
 y que allí quedará resonando para siempre
 que no te dejará vivir con la sonrisa del ángel contemplado
 o con la paz de los que mueren con el rostro de los justos.
 Los días pasarán sumando años
 y tal vez una ceniza casi feliz nos cubra.
 Alguna vez despertarás a altas horas
 y pensarás que todo, no fué más que ese sueño que dejabas,
 que una cita nocturna de engañosos fantasmas;
 pero en la media noche, tristemente,
 oírás junto a tus sienes el rumor infinito
 de ese pálido río de amor muerto que fuimos.

Paraná, abril de 1939.

EL CONCURSO MUNICIPAL PARA OBRAS LITERARIAS DE IMAGINACION

De acuerdo a una disposición que hace ya meses tomara, i que en **LIBRA** comentárase en cuanto a la reglamentación que para tal efecto se ha dado, la Dirección Municipal de Cultura clausuró el plazo de admisión al concurso de obras literarias de imaginación en prosa i verso, publicadas en el quinquenio 1935-39.



José González Carbalho

Al día 15, 24 autores rosarinos o residentes con la antigüedad requerida, presentaron optando a los dos únicos premios de \$ 3.000 m/l. que la Dirección ha establecido para las obras en prosa i en poesía.

Días antes, la Asociación Santafesina de Escritores efectuó activas gestiones a fin de lograr del organismo propiciante un definitivo cuan práctico reconocimiento de su existencia, a cuyo efecto solicitó la integración de la Comisión asesora —absurdo ente de dependiente jerarquía— con un miembro designado por ella, o bien por los escritores concursantes. Como la Dirección organizadora no accediera, la entidad gremial ofreció primeramente la formación de una terna para que de ella se escogiese el miembro reclamado con un sentido de equidad indiscutible. El cuerpo oficial tampoco cedió, por lo que la "A. S. E." en el deseo de zanjar inconvenientes i con franco espíritu de concordia al par que anhelosa de brindar a sus asociados participantes la seguridad de fallos estrictamente justos, llegó hasta el ofrecimiento de la nómina íntegra de sus asociados, a los efectos de que ella designase la propia Dirección de Cultura, la persona integrante del cuerpo asesor, en calidad de representante de la asociación recurrente. Al final el organismo municipal juzgó inoportuna también la elección de un representante de esa sociedad, por cuanto se habían presentado a la lid, escritores que no pertenecían a ella, arguyendo, por otra parte, la premiosidad del tiempo para llamar a elección directa a los escritores presentados, como así mismo el hecho de que ya se hubiese cursado las invitaciones de práctica a las personas designadas para actuar conjuntamente en carácter de comisión asesora.

Es evidente que una vez más la Dirección Municipal de Cultura ha actuado precipitada i desacertadamente. I es lamentable. Un organismo de su índole no ha de despreciar — no ya prescindir — la colaboración tan valiosa como oportuna de entidades gremiales — no es

propósito excluir a otras — que actúan prestigiosamente en la ciudad donde le compete a aquella de ser ejemplo. Es moderna i auspiciosa tendencia gubernamental el reconocimiento más amplio de los entes gremiales; se los incluye como miembros natos de organismos similares a



Ezequiel Martínez Estrada

la Dirección Municipal de Cultura, en el orden municipal, provincial i hasta nacional, porque se piensa con criterio lógico que sin ellos no se puede obtener la eficacia máxima que se persigue. Aquí en cambio, lamentablemente, se ha prescindido de esta sociedad no por novel menos fortalecida con un número de asociados si elevado, también prestigioso. Háblese claro, i dígame que en la Asociación Santafesina de Escritores está formando filas el intelectual más prestigioso — así dicho, en impersonal — de la provincia toda. Ciudad i cam-

paña está en ella, i si los registros societarios han pasado de los cien apellidos mancomunizados, no hai razón para acordarse de los remisos.

24 inscriptos — i de éstos, 3 indebidamente — de los que 7, tan solo siete, dicen su abulia o apatía, permaneciendo ajenos a un movimiento gremialista que a la postre tiende a beneficiar a todos los obreros de la pluma, están diciendo una única verdad: la del número democráticamente expresado, como fuerza suficiente a imponer como conveniente i justísima la voluntad mayoritaria. La Dirección Municipal de Cultura no lo ha pensado así, i está equivocada. Son los órganos representativos de los concursantes los que son llamados a participar cuando de intereses específicos se trate. Hoi el concurso está abierto para los literatos en el sentido restrictivo del vocablo, pues nadie que no sean ellos por boca de su organismo gremial deberán expresar sus sugerencias; mañana que sean los biólogos, se llamará a los colegios representativos de ellos a hacer lo propio, i así sucesivamente se escuchará a cada uno i a todos los profesionales en la persona de sus asociaciones eminentemente gremiales. Admitir lo contrario significaría iniciar la marcha hacia el caos institucional del que se viene, pero del que se sale, del que se debe salir, a cuyo efecto los organismos estatales no deben sino — por más autárquica que sea su existencia — contribuir con espíritu de concordia i vocación de trabajo altamente benéfico.

La confianza en la rectificación del precedente existe en todos, los que pertenecen a entes gremiales, por eso, bien ha hecho la Comisión Directiva de la "A. S. A." en extremar las concesiones evidenciando su propósito noble de colaboración con organismos llamados a no poder actuar sin la materia prima con cuya carencia ninguna cultura intelectual es posible.

Además facilitó la aceptación de tan pernicioso sistema, el hecho de haberse dado a conocer en oportunidad los nombres de las personas invitadas a integrar el cuerpo asesor, nombres todos que implican suficiente garantía de honrada actuación, i en el caso de los cuatro escritores designados, más que méritos vastos a cubrir profesionalmente hablando, las condiciones requeridas para actuar con conocimiento de causa. Esto fué lo que evitara el que algunos socios de la "A. S. E." admitiesen la posibilidad de retirarse del concurso, ante la intransigencia que queda reseñada.

Alfredo A. Bianchi, José González Carbalho, Ezequiel Martínez Estrada i Luis Emilio Soto i por la entidad organizadora Sebastián Soler, tienen ahora la responsabilidad de un dictamen que no debe trepidarse en creer que unánimemente la Dirección Municipal de Cultura hará íntegramente suyo, para su propio prestigio, colectivo beneficio i como única forma posible, en este estado de cosas, de rectificar siquiera sea prácticamente el error inicial de estas justas, la de erigirse en máximo juez en órdenes de conocimientos vastos de la cultura intelectual, esta misma Dirección que viénesse considerando ampliamente capaz para entender en todas las numerosísimas ramas que integran el saber humano.

Finalmente débese lamentar que no haya sido la propia Dirección de Cultura, la que haya — esto si es posible hacerlo con mínimos conocimientos que se posean — rechazado los libros que de acuerdo a la reglamentación vigente no pueden optar a premio en este grupo de Obras de imaginación en prosa i poesía. Luis Di Filippo con su libro de ensayos "5

semblanzas", Ecio Rossi con su "Antología de poetas rosarinos", i Leónidas Vidal Peña con su ensayo en torno al Cid, mal están compitiendo en este año 1939. La reglamentación aludida es terminante, i a ellos le correspondía presentarse en 1943, cuando se abre el concurso para: Historia, arqueología i filología por una parte, i por la otra a Filosofía, crítica i en-



Luis Emilio Soto

sayos. Si hubo error en la auto-calificación, automáticamente también, la Dirección Municipal de Cultura, debió rechazar los envíos que se le hiciesen fuera de las exigencias mínimas requeridas, ya que no hacerlo implica autorizar con la misma justicia, la presentación a concurso de un trozo de manteca o de un bulón de acero. I no se diga que la Comisión Asesora es la llamada a rechazar las obras que no reunan los requisitos exigibles. Podrá aconsejarlo, si lo quiere, pero no sería lo correcto. Sobre el reglamento la única llamada a opinar o resolver es la entidad organizadora, quien debe entregar absolutamente expurgada de obras ajenas al concurso, el total, sobre el que aquella deba calificar.

Por otra parte, como no debe admitirse que un escritor pueda ignorar la naturaleza genérica de su propia obra, digno de castigo debe ser aquel que quiso burlar la buena fe de una clasificación sino sería, por lo menos comprensible i en ese sentido debiera hacérselo posible de la inhabilitación en lo relativo a la oportuna concurrencia a concurso, con la o las obras indebidamente presentadas.

Eliminado del concurso debe ser también Juan Torres que editó por primera vez "Cantares" antes del año 1935, límite tolerable para que las obras puedan optar a premio. El hecho de que con posterioridad se haya tirado una o varias ediciones más no autoriza al autor a considerar su obra como comprendida entre las que pueden presentarse al concurso. Admitirlo sería autorizar permanentemente la inscripción de cuantas obras hayan escrito los rosarinos o los que residan en Rosario — con las limitaciones señaladas — siempre que estén vivos.

Expurgada así la nómina de escritores i títulos que concurren a premios, sería ésta:

Poesías

María Billich: "Ana María"; Mateo Booz: "Santa Fe, mi país"; Aleuyas del Brigadier; "La ciudad mariposa quemada"; Eduardo Antonio Dughera: "El malacara"; Alcides Greca: "La Pampa Gringa"; Carlota Garrido de la Peña: "Mis recuerdos"; Osvaldo Dalsara: "La fuerza del amor" i "Desfile de recuerdos"; Ciro Torres López: "El maleficio", i Rosa Wernicke: "Los treinta dineros". En total 8 autores con 12 obras.



Prosa

Alfredo A. Bianchi: Angélica Junquet: "Molino de oro", Romances de Santa Fe, "Romancillo" i "Letrilla"; María Billich: "Vida"; Oscar Cadeillou: "Aguas turbias"; Hernán G. Gómez: "Sonata del amor filial"; Luis A. Gorosito Heredia: "Devocionario de tu ausencia", "Las manos luminosas", "Umbral de los ojos nuevos" i "Poesmas mendocinos"; Ana María Calvente: "Vértigos"; Fausto Hernández: "In mente - 1.; Pampa"; Hamlet Holm: "Broza"; Pedro Mattía: "Cavilando"; Manuel Núñez Regueiro: "Del humano sentir"; Sara Susana Paez: "Tierra y alma"; José E. Peire: "Cruces" i "Guardapolvos blancos"; Romildo Riso: "Aromo" i "Hombres", i Ecio Rossi: "Ingenuidades" i "Sencillez". En total 14 autores con 23 obras.

De WATTEAU (a vapeur...) a MAU-CLAIR (de lune...)



FADER

Fader exprimió el paisaje cordobés como se exprime un limón. Con **sans façon** de cockteler. Irreverente y huraño. Conduciendo su maestría técnica sin ninguna delicadeza. No entró en su regazo, como Walter de Navazio, el alma llena de ternura y el ánimo ganado por un profundo sentido panteísta. ¡Nó! Entró a saco. A saquear el contorno. A explotarlo industrialmente, como se explota una cantera, desgarrándola. Así, trató a la serraña — que es femenina y graciosa — con mal ceño y mal aliento. Exasperó sus matices de soledad y melancolía. Y traicionó su encanto, como esos porteños insolentes que, después de curarse en ella, rubrican su ingratitud difamándola. Fader conocía muy bien su mala acción... Por eso, tal vez, no exhibió nunca en Córdoba... Ni hay un sólo cuadro suyo en los museos de la provincia...

PROBIDAD

Nada de impresiones rápidas, ni de destaralados esquicios. ¡Obras de probo continente estético! Admiro el privilegio de la obra lenta y noble en este tiempo afiebrado de apuro inútil. Admiro el señorío de los artistas cuya voluntad engendra puros anhelos que se realizan cumplidamente. Admiro el temple de las ambiciones que fincan su halago en vencer dificultades, ya en la realidad de lo enorme o ya en la realidad de lo nimio. ¡Y triunfan como Veronese — en los ochenta y ocho metros cuadrados de "Las bodas de Canaan" — o como Lawrence — en la infima parcela de una miniatura!

ARCADIA

¡Hincarse en el paisaje para aplastar alverjas en la tela!
¡Conmovida pureza de aplastar alverjas en la tela!
¡Adorable inutilidad de aplastar alverjas en la tela!
¡Oh, la arcadia de alverjas aplastadas que es el puntillismo del Padre Butler!

DONATELLO Y BOURDELLE

Es negativo para ciertos próceres el homenaje del monumento ecuestre. Como el caso de Gattamelatta, se desvanecen a menudo las hazañas del caballero, para apreciarse en el caballo la suntuosa herencia plástica que nos legó el genio del artista...

Nunca me olvido de esta irrisión:
Después de la bambolla de la inauguración oficial, **recién** el presidente Alvear se dirigió a Pierre Bourdelle felicitándole por el monumento a su abuelo.
¿Arrepentimiento tardío? ¿Medulosa agachada del protocolo? ¿Celo de que la fama

local del héroe se empañase ante la celebridad mundial del escultor? — Enigma. Impenetrable enigma.

Del propio modo que al inaugurarse L'Opera de París, el arquitecto Garnier subió tambaleando de emoción la magnífica escalera de honor, así, al arrancarse la tela de las efigies, debió pensarse en el cincel del artista, atrayendo a la mirada de todos la pureza de la obra y la excelencia cívica del símbolo.

Pero sucedió todo lo contrario. Pierre Bourdelle, frente al bloque de su gloria, debió sonreír ante ese olvido incalificable. Y artista sutil en la comprensión de las farsas humanas, debió tallar **in mente** la figura ancestral de la ingratitud...

¡Y pensar que, pasando el tiempo, lo único que persiste es la fe de piedra del escultor! ¡Y que frente al arte caducan, por efímeras, las pompas oficiales, y por endeble, hasta la memoria de la alegoría!

Es negativo para ciertos próceres el homenaje del monumento ecuestre. Como el caso de Gattamelatta, se desvanecen a menudo las hazañas del caballero, para apreciarse en el caballo la suntuosa herencia plástica que nos legó el genio del artista...

EXPLICACION

WATTEAU (à vapeur...) es el dicitario que lanzó Degas a un imitador veloz de **L'embarquement pour Cythère**...

MAU-CLAIR (de lune...) es el mote que algunos artistas ramplones de las nuevas tendencias enjaretan al gran crítico. ¡Grande por su sensibilidad pompaduresca y su terquedad de mula!...

RESPUESTA

Siempre me pregunté: — ¿Cómo es el sueño de los locos? Quería develar el enigma que esconde el obscuro dominio donde la razón se eclipsa. Y nunca supe contestarme.

Pero he aquí que Goya me contesta desde el fondo de los siglos mediante uno de sus "Caprichos":

—EL SUEÑO DE LA RAZON PRODUCE MONSTRUOS.

Y mientras me persuade su voz, que trasfunde visiones infernales, le veo, agitado y rebelde, grabando "su rabia voluptuosa en el trazo sangriento".

ARTE NEGRO

Negros que se contorsionan como el cau-chú. Que alzan los brazos en ademanes desesperados. Que precipitan el ritmo de la danza, convirtiéndolo en el pisoteo violento de una partida de **sprinters**. Tal la fiesta del black-botton. Tal el apogeo del charleston.

La jazz, en tanto, detrás de una cortina

de estrépitos, ensordece alucinando. Los saxofones gimen su melopea. Y Marian Anderson, ahuecando la voz, modula el canto doloroso del **blue**: tenue viruta de alma arrancada al ébano vivo del esclavo.

Aunque no parezca, el arte negro es siempre triste. Hay en todo una angustia eterna, como el pigmento que lo decora. Angustia de primitivismos no emancipados. Que estalla en brinco y rompe en balumba, para alejar el propio fantasma con una jovialidad ficticia ¡que sólo es descarga de odio y de melancolía!

El negro es profundamente patético. Ha abierto en la jungla de su espíritu diminutos senderos de luz, en los cuales siempre renace la obscuridad, como la maleza de los trópicos en las picadas. Y ello le constriñe. Y los torna graves como la voluptuosidad misma.

Tal vez desde su injerto en la vida moderna, sueña el negro en una hegemonía de su raza. Sueño remoto y deleznable. La realidad es otra. Fáltales diferenciación, que es proceso intelectual. Carecen de equilibrio entre el cerebro y el corazón. Se pierden de continuo en el fetichismo y la superchería. Y sólo la pasión, como una aguja imantada, marca el norte de su vida, que no tiene matices en las latitudes del sentimiento.

De ahí que su arte adolezca de una perenne amargura, que ocultan en la baraúnda y la monotonía de sus ritmos exasperados. Están lejos aún de lo dionisiaco. Muy lejos; pero no decepcionados. Mucho insinúan René Marán, la Baker y Covarrubias...

Se perciben ya las señales que Batuala hace al mundo con el martilleo del tam tam. Se oye por doquiera la polifonía de entusiasmos que arranca la Venus de charol. Y algo de ternura ambula en los ojos de pizarra mojada y en las jetas pulposas del pintor mexicano...

DOS MARIAS

Crudamente hay que decirlo, pese a todos los romanticismos que constituyen el arte. María Laurencin se diferencia de María Bashkirseff en aquello que puntualizaba Marco Aurelio: "Ni héroe de tragedia, ni ramera".

TITAN Y MAGO

En el Hotel Biron está el testamento plástico de Rodin como en L'Orangerie el testamento pictórico de Monet. Allí, entre una tupida proliferación de manos, cuarenta esculturas de besos. Acá, ocho paneles de nimpheas, en sendos recipientes de reflejos. Besos y manos: las dos obsesiones del titán. Follaje y cielo: las dos obsesiones del mago. Algo material y algo ideal. Manos y hojas. Besos y cielo. En ello residió la gran calidad de ambos franceses. En corporizar lo incorpóreo: el amor, la luz. En espiritualizar lo no espiritual: la carne, la vida.

Río Cuarto, abril de 1939.

R E G I S T R O



Una interpretación mitológica de la historia, aplicada a la historia de nuestra ciudad, fué el curso que en seis conferencias dió Fausto Hernández. En concreto, el autor de "PAMPA" trató el proceso mítico de la historia del mundo occidental, aunque no dejó de referir las relaciones de los mitos griegos

i latinos tuvieron con los mitos de Egipto, Asia menor e India. En cuanto a la historia de Rosario, dejó establecido que obedece a los conceptos encerrados en el mito Francisco de Godoy, que está considerado como el fundador de la ciudad. Al recorrer el temario: La mitología y su importancia social. Su relación íntima con la historia. La mitología en su relación con la economía. La subjetividad y objetividad de la historia. Análisis de los mitos para determinar su potencial histórico. — La mitología griega. El mito de Rómulo y Remo en el Imperio Romano. El mito Jesucristo. La mitología de la Edad Media. El mito de la libertad en la Revolución Francesa. Los mitos modernos. — Análisis del mito Francisco de Godoy: su potencial histórico. Historia de Rosario: ejemplo evidente de unidad telúrica. Unidad de la mitología y la economía. La fundación. Los primeros tiempos. — Rosario hasta 1823. — Hasta 1865. — La ciudad actual. La ciudad del YO y el mito de Francisco de Godoy; Hernández mostró ciertamente su singular agudeza i su vasta erudición histórica.

Con motivos loables, tales cuales los propios de la campaña que se ha iniciado en favor de los intelectuales españoles residentes en los campos de concentración franceses, en los que el padecimiento llega a lindes inenarrables, visitaron Rosario dos intelectuales de los de más sólido prestigio de América: Juan Marinello — Profesor de la Escuela Normal de La Habana — de Cuba i Pablo Neruda — Cónsul en Francia — de Chile.

Ambos recibieron aquí la emoción de una cordial acogida que si preparada en cuanto al acto organizado en favor de los intelectuales referidos, tuvo el calor de la improvisación en lo que se refiere al mantel tendido en señal de impecable simpatía.

En un aparte Lelio Zeno, R.-E. Montes i

"posaron" para la instantánea en compañía de Salvador Neftalí Reyes i de su compañera.



Con Juan Marinello sentados a la mesa, están R.-E. Montes i Bradley i Fausto Hernández, en la otra nota gráfica.

Amigos ambos de esta hoja que se difunde en América i es recibida con amistoso abrazo, desde su primer número, Marinello tuvo la gentileza de alargar acompañada de efusiva misiva i retrato cordialmente dedicado, en vísperas de embarcarse en Buenos Aires con destino a su tierra, la breve pero emotiva i cierta valoración de Antonio Machado, uno de esos si que conspicuos i valientes valores literarios de España republicana que encontrara antes que nadie la muerte en uno de esos campos de exilados que la Francia de Daladier cercó de púas para guardarlos, precisamente el situado en Saint Cyprien. Esa "prosa breve y errabunda" — que por todo lo apuntado debe estimarse — integra el sumario de TAURUS.



Bradley, Fausto Hernández i Arturo Fruttero

ADEFESIOS ARQUITECTONICOS DE ROSARIO



Simón Marcelo Neuschlosz desarrolló un curso sobre "Teoría del conocimiento", en siete conferencias que interesaron vivamente a un auditorio cuya atención al tema fué apasionada. Neuschlosz ahincó especialmente en el problema del tiempo i del espacio, aparte de otras cuestiones fundamentales que son el básico formulario de su filosofía.

De neto carácter epistemológico, sus conclusiones fueron concretas i reales aunque quedara margen para la diversa interpretación a que puede conducir el examen crítico de una teoría que expuso con su reconocida probidad científica i de acuerdo al itinerario siguiente: Significado de la teoría del conocimiento para las ciencias y la filosofía. Fuentes del saber humano. Los sentidos. Origen y naturaleza de las sensaciones. Su proyección hacia el mundo exterior. La percepción de objetos y acontecimientos. La teoría de configuración. — Las funciones cognoscitivas del intelecto y las condiciones de la experiencia sensorial. Origen i significado de tiempo y espacio. La noción de determinismo y su interpretación funcional. — Saber "a priori" y "a posteriori". Estructura lógica de las matemáticas. Su significado para nuestro mundo sensorial. Bases epistemológicas de las ciencias físico-naturales. El método experimental. El procedimiento inductivo. El problema de la vida y el problema de la conciencia. — Epistemología de las ciencias histórico-sociales. El concepto de ciencias nomotéticas e idiográficas. Bases biológicas y psicológicas históricas. Interpretación del movimiento histórico y cultural. — Doctrinas filosóficas del conocimiento. El materialismo clásico y el materialismo dialéctico. El idealismo absoluto y el idealismo crítico. Las doctrinas positivistas. Consideraciones finales.

8

"Resuelta por la técnica moderna la factura del material, el artista manifiesta sin trabas su verdadera personalidad".

Aldous HUXLEY



Paraguay 1460

Arqs. Carlos Rasia i Luis M. Cozzo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

ESCAPARATE DE NOVEDADES

"En la lectura debe cuidarse de dos cosas:
escoger bien los libros y leerlos bien."
JAIME BALMES.

57

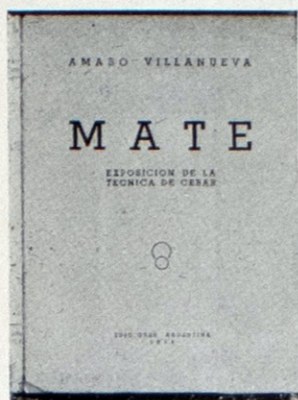
MATE

— Exposición de la técnica de cebar —
por Amaro Villanueva

Sello EDICIONES ARGENTINAS (Buenos Aires)

Amaro Villanueva, el poeta recio i ga'ano que ofreciera ya, esa exquisita "verseada" de "Flores para la oreja", firma este brevulario del buen tomador de mate, tan sazonado i original, en cuyas páginas liminares — son dos — pone los nombres representativos de Don Juan María Gutiérrez, que era un "buen tomador", i de Don Segundo Américo — éste, con mayúscula, el nombre i también el apellido — "buen cebador, baquiano en cansar la yerba".

Confiesa el autor que hace tiempo vive sumido en la difícil i fatigosa tarea que implica la búsqueda i la relación de cuanto implica "antecedente y testimonios relativos a la costumbre nacional del mate". I en seguida expresa cuánto ha de valorizarse la tradición oral en tema como el tratado, especialmente si se tiene presente que está mayormente expuesto a "desaparecer o modificarse"



con el correr del tiempo.

Villanueva conserva en el ensayo vernáculo que al fin es el "Mate", — i lo dice precisamente — todo lo que sea expresión verbal propia de su cebadura, etc., para no alterar la "llaneza" de las mismas que tanto han andado de generación en generación i de provincia en provincia, en las ya clásicas ruedas de mateadores.

Denso volumen, el ensayo consta de dos partes, la una constituida por el Vocabulario, i por la Exposición de la técnica de cebar, propiamente dicha, con que el autor profundiza el análisis, la otra.

Treinta primeras páginas consúmense así en las definiciones propias del mate i su cebadura, para dedicarse el resto a la "Necesidad de una exposición", "Calabacillas", "La bombilla", "El agua" i "Aprontar el mate".

Claridad i versación son dos condiciones no por cierto desestimables de esta obra del poeta Villanueva, que tanto interés despierta i tan hondo llega en su propósito, que bien puede calificarse de serio ensayista de lo folklórico desde este erudito tratado del "Mate".

Hai capítulos en efecto, que son revelación dentro del tema, otros que aunque se limitan a exponer lo conocido despiertan el interés del lector por lo completos que resultan dentro del aparte, i todos seducen por ese afanoso empeño del autor de querer llamar dentro de la técnica del perfecto cebador en una i otra región argentina, a cada cosa por su verdadero nombre, sin trastrueques que no sentirían, tratándose de empeñosa búsqueda de la verdad desnuda a propósito de una costumbre con tanto arraigo en la nacionalidad.

Villanueva consigue su propósito con dignidad suma i en forma que promete ser integral, una vez que haya publicado un segundo volumen que comprenderá la: "contribución al conocimiento de su refranero", "itinerario del mate en el mundo de la literatura", "rasgos para un perfil psicológico del yerbeador", etc.

No se olvide consignar, que el ensayo trae figuras ilustrativas — calabazas, bombillas... — que facilitan aun más la comprensión de las explicaciones verbales i aumentan el mérito del mismo, al agotar de esta manera, o intentar agotar las posibilidades que el tema brinda.

En suma, una excelente monografía que los poderes públicos, que en estos últimos tiempos, auspician i propician lo vernáculo, debieran destacar en su gran valor, premiando a su autor por la no frecuente originalidad que caracteriza el motivo que ha estudiado, i la juiciosa forma en que lo ha considerado.

58

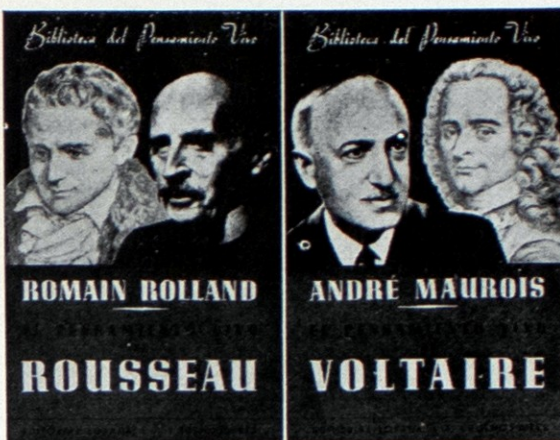
BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO VIVO

Sello LOSADA (Buenos Aires)

Trátase de una colección que anticipadamente se anuncia comprenderá de 30 a 40 volúmenes, la que simultáneamente irá viendo la luz en Argentina, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, Estados Unidos de Norte América, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Noruega, Polonia, Rumania, Suecia y Yugoslavia.

La iniciativa es interesante, tomada rigurosamente bajo el punto de vista de divulgación del conocimiento de la vida — porque cada volumen trae aunque suscitadamente, biografías al caso — i pensamiento de aquellos doctrinarios más influyentes con que ha contado la humanidad, pero bajo este punto de vista, los volúmenes son excesivamente caros. Tres pesos en efecto no es cantidad como para que sea dispuesta por una cantidad crecida de gente, que está realmente inquieta por empaparse de las ideas de los grandes hombres, por más Rousseau, Voltaire, Pascal, Nietzsche, etc., que ellos sean, sobre todo pensando que son treinta o cuarenta los tomos que se anuncian, i que no solo de... libros vive el hombre.

Por ese motivo es que quienes adquieran esta biblioteca, habrán de ser los pudientes, que así habrán visto colmado su afán de aparentar una cultura que es falsa como que están lejos de poder aprehender por razones que obvian. Con estos manuales, llamémosles así, cuanto patán exista con pruritos de "épater", resultará autorizado para emitir



opinión sobre aquellas grandes-figuras del ideario universal de todos los tiempos. Les oremos perorar en las tribunas, les escucharemos charlar en las tertulias, con énfasis singular i notoria insolencia, i todo se lo deberemos a esta Biblioteca del Pensamiento Vivo, que debió imprimirse para ser vendida a no más de un peso moneda legal, para que realmente fuese eficaz obra de divulgación para todos i no para "élites" privilegiadas.

En cuanto a su impresión y presentación, inmejorables, como también en lo que se refiere a las versiones que los aparecidos, denuncian correctas.

59

MILAGRO
por Julio Marsagot

Sello TIEMPO NUESTRO (Buenos Aires)

Al parecer, se trata de un nuevo poeta. I hai que decirlo pronto: es éste un nuevo poeta de la generación nacida a la sombra del nunca bien llorado García Lorca. Sombra amplia i recogida de Federico bajo la que se mece tal como él que:ia una nueva estética de la poesía.

Marsagot, ni bien iniciado el cuaderno poemático en "Origen de mi canto" lo está diciendo todo con sus palabras, pero con la razón del vate granadino.

"hoy siento la presencia de mareas que me [suben del alma,
hoy estalla en mi voz el arco de la rosa madura [de mi sangre."

I "En la noche" infegrada por "Nocturno y tu nombre" i "Milagro" confirma la ruta tras la estrella descubierta:

"La noche frente al espejo
del río, su azul desviste.
Una luna jardinera
va deshojando jazmines
y el aire se mueve todo
de pétalos y violines."

etc.

Pero en "Turno de la canción", "Momento", "Plateado", "Aventura", "Motivo", "Canción con tarde azul" i "Cuna", aquella influencia se despena en incontentable alud, que dice por ejemplo:

"¡Ay! Qué tristes, qué tristes,
qué tristes las ventanas.
¿Dónde duerme la novia
de la noche callada?"

en "Plateado", i en "Cuna":

"Ay, que el jazmín se me duerme
feliz con su sueño blanco.
"Ay! Que se queda dormido.
Ay! Que se durmió en mis brazos.

Y yo no tengo canción
que sirva para acunarlo,
que el viento gris de este tiempo
cerró con piedras mis labios.
¿Cómo se tuerce la noche
con mi silencio y su espanto!
Qué tristeza de violines
me nacen en el regazo.
¡Ay, jazmín, si yo pudiera
mecerte con otro canto!"

Es la desazón del poeta expresada con el lirismo metafórico que García Lorca pusiera en boca de sus personajes de "Bodas de sangre". Escúchese a la novia cuando bajo la luna huye con Leonardo, de los familiares que la persiguen, i téngase aquella armoniosa congoja que llora en el tropo magnífico con tintineo de suavísimos metales.

En "Turno de angustia" el ritmo es otro, aunque no la tónica que expresa "Pasión", "Claro de luna", "Presencia del otoño" i "Perdón a las cuatro de la mañana", donde la presencia de los seres queridos sublimiza al poeta en agonía lírica de fuerza no igualada en el volumen.

Oigámosle, vale la pena:

"Pero voy solo,
solo por la ciudad dormida,
y una implacable luna de metal
arroja agua de espadas en la noche."

i más adelante:

"Dejadme triste, y con mis ojos tristes
y con mi amor, como una entraña abierta,
como una fiebre necesaria y lúcida,
como un prodigio de mi sangre toda
que se despliega en alas y en océanos."

esto en "Claro de luna", que en seguida en "Perdón a las cuatro de la mañana" dirá:

"Tú, niña y ángel,
continúa fiel presencia de futuro,
ojos de sueños y manos entibiadas,
perdóname, perdóname, por este tiempo de la [flor canalla,

por lo que no comprendo, por mi angustia,
por mi dolor que tu dolor desgarras.
El último perdón de uña y ceniza,
porque una luz me nace,
un corazón con puños va naciendo."

En "La rosa madura", Marsagot vuélcase en estrecha confraternidad, rayana en el paroxismo delirante. Siéntese culpable de todo el ancestral egoísmo que le oprime, i se deslastra, claro que al hacerlo sus versos adquieren patetismo desgarrador i su confesión denota convulsión anímica propia del delirio. I en efecto, es tal el frenesí con que se confiesa culpable, que pareciera que solo entra en calma cuando ya baja la voz i roto el ritmo termina la poesía que lleva aquel mismo nombre — "La rosa madura" — diciendo:

"Qué deber tengo para con vosotros, de pié en [la estrella,
con la rosa madura en la garganta."

Ese tono en extremo polémico de este capítulo de su libro, se mantiene i hasta se supera en la poesía final: "Actitud", que no conforma desgraciadamente. Pareciera saco de nueces sin firmeza formal. Sobra la airada vocación descubierta aún a tiempo pero aún hipertrofiada en la desgastada actitud — la de ayer — de los años.

Por eso cuando el poeta dice:

"Con ese corazón, así nutrido,
voy cumpliendo el anuncio de una estrella [precisa."

pareciera que habiendo llegado al borde de la filo-



sófia materialista hubiera echado peñas abajo, todo cuanto había de armonía existencial en sus lamentaciones instintivas, todo cuanto hacía nódulo ponderable en su canto emocional, lo que es lamentable. Pudo como en los poemas precedentes quemar la incongruencia de una vida pretérita, lograr la "rosa madura", sin fabricarla por eso con pétalos de panfletos i cáliz de "ojos lagañosos".

60

EL PAISAJE EN LA SANGRE

por Guillermo House
(Buenos Aires)

Ni el "Llano y la montaña" —1922—, ni "Alma nativa" —1923—, ni "Cuentos argentinos" —1935— i tampoco "El ocaso de los gauchos" —1938— habían sido leídos. Sorpresivamente, entonces, llega a las manos "El paisaje en la sangre", al que el autor define como "Sabor de distancia", i sin entusiasmo — la verdad, primero — es guillotinado por jubilada hoja i comenzado a leer...

Es narración que cautiva a las pocas páginas. Narración sobre la pampa ajetreada por el gaucho dolor cotidiano, al que el autor rinde sentido homenaje de recordación en forma exaltada i permanente. Sin embargo no están allí las mejores páginas, no. El sentido telúrico del relato es lo que seduce, por su permanente preñez de emoción, emoción que es belleza. Lo otro es vaguedad de postura histórico-social que en nada disminuye el valor recio de la anécdota fluída, gira da en torno el crecimiento de Marucho junto, sobre, en, donde, tras esa tierra que nace i crece en el letargo aledaño a la urbe i muere en la montaña, en el mar donde los tipos i las cosas son otras, con más olor a cosmos ajeno, que a propia pertenencia.

Ahora bien, llegado el capítulo VIII, ya ubicado Marucho — que es el adolescente protagonista — en la vastedad de la pampa, el autor que no se conforma con la exterioridad de hombres i objetos, comienza a trabajar con su presa en relación al animismo que prende en cada emoción i en cada raciocinio, de aquellos que viven en la dilatada llanura bonaerense. Justamente aquí, es donde House — que encubre seguramente un seudónimo — proclama el axioma de que "todo principio encierra una esperanza"... i entra al tema. Al tema que llamaría, profundamente interesante i valioso, porque ya comienza a hablar de la pampa como entelequia geo-psíquica. I no solo de ella, si que también de sus índices: la angustia, la soledad, la lealtad, etc., considerados en su decisiva influencia sobre la templanza de los caracteres vernáculos. Aquí las páginas mejores. El monólogo de Marucho o simplemente la voz del autor que pareciera constanciarse con la impresión que él recibe al tomar contacto con aquellos índices, adquiere conformación de divagar filosófico, i de hondo divagar, i de proficuo divagar, i más aún de hermoso divagar. Vuela por sobre la pampa esa valorización de sus adjetivas emociones, como niebla que vale la pena disipar a fuerza de compenetrarse en ella i de ella.

I luego, todo el rosario de escenas propias a la tipicidad pampeana, descripto con galanura de expresión i cromatismo veraz, con fruición, agrégue-



Emerson, debe decir en la línea 20ª de "LAS PUNTAS SECAS DE MARIA CARMEN", en vez del patronímico impreso en ella. Si voluntariamente se han corregido algunos otros errores lineotípicos sin importancia, ninguna otra salvedad hai que formular con respecto a **ARIES**.

Vuélvese a hacer saber que con **GEMINI** se imprimirá carátula e índice por materia i autores del volumen correspondiente al Año I del BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL que ese número clausurará. Los interesados en recibirlo deberán solicitarlo por escrito i postalmente, al recibo de **TAURUS**, pues el tiraje estará limitado por los pedidos.

se, inherente a la calurosa entrega, porque es así como está escrito este libro, en entrega total a la pampa i a sus toponimias, a la pampa i a sus pobladores. A sus pobladores cuyos diálogos enjundiosos i precisos no podrían dejar de ser elogiados en este fugaz enfoque, aunque preciso, tanto cuanto censura abiertamente esa intromisión de lo transitorio, de lo político, que adquiere lujurioso tono polémico en diferentes circunstancias del relato, pero que llega al patológico en el capítulo XXXI, demás en la obra tanto como el I que enlaza dos épocas i dos narradores: el propio protagonista i el autor del relato que depurado de todas estas lamentables tangencias sería sí un hermosísimo ensayo sobre la sangre i el paisaje, el paisaje i la sangre, simbiótica ecuación que House bien ha comprendido i también ha expresado.

61

CRESIVAL

por Enrique Labrador Ruiz

(La Habana)

Enrique Labrador Ruiz — de la nueva generación de escritores de América — firma esta novela que

denomina gaseiforme, de cuya especie se declara también orgullosa i polémicamente su creador.

Llegada en momento en que Paul Claudel acaba de lanzar su dicitario contra todo lo que implique ese estado, se la recibe i se la lee con despierto entusiasmo i bajo el influjo de aquellas sus bélicas palabras: "Siento horror por todo lo gaseoso: lo encuentro lúgubre, tétrico."

Así éntrese en "Cresival" con el hábito suspenso.

El prólogo — dígame ya— pudo haber sido apéndice. Siempre choca esta presencia del autor que justifica i previene, especialmente cuando lo que se está por leer es novedad o sindica postura o capilla. No quiere decir ésto que no se lea a Labrador Ruíz en su disquisición en torno al gaseiformismo novelístico con agrado i hasta con fruición; no, de ningún modo.

Ahora bien, el gaseiformismo de Labrador Ruíz está emparentado con el surrealismo de Bretón de una manera cierta i evidente, por más plan que se trace en ese "permitir que se piense un poco", no dándolo todo hecho, "porque la noveística no puede ser nunca la novela de la vida, sino su esencia y su emulsión", i lo está porque al fin el uno i el otro son discurrir fluído de los más hondos surcos del subconciente, aunque agregue el autor de "Cresival", también del superconciente. ¿Convendría así mismo traer los nombres de Proust i de Joyce? I trayéndolos a ellos, no puédesse olvidar el más nuestro i más próximo al escritor cubano, el de Juan Filloy, que bebiendo siquiera sea telepáticamente en todos ellos, aparece como Labrador Ruíz, nuevo producto i auténtico valor de una noveística mucho más humana, al menos valorizando al humanismo con patrón de nuestros tiempos.

I cuando se lee "Cresival" se constata la presencia de ese vínculo entre Labrador Ruíz i Filloy. Hai trozos íntegros que nos dan la sensación de estar leyendo al escritor cordobés de sus mejores páginas, aunque es dable destacar un mayor acicalamiento en la estructura formal del autor de "Op Oloop" esmerado en cerrar como bien dice Labrador Ruíz "la elíptica de asuntos" con perfección de "magister".

Al fin de cuentas la novela gaseiforme de Labrador Ruíz en el ambiente cubano es un estentóreo grito de rebeldía antiacadémico pronunciado con énfasis i decisión. I está mui bien. Aquí donde los novelistas pacatos se apoltronan en los sillones más conspicuos de la burocracia, si los cuadernos de Filloy circularsen en el mercado del libro, a Filloy le habrían salido a morder los garrones, los mismos cuzcos que la La Habana, ladran a Labrador Ruíz. No importa; "Cresival" es una gran novela, i quedará como de auténtico espíritu reformista. Llena de sugerencias, plena de inmanencia vital, la presencia de la autobiografía aumenta el interés de la lectura, porque claro está, lo que da tema al autor para decir en terreno abstracto —?— es su propio conocimiento, el afloramiento a las capas del conciente, del desbordante torrente de experiencias que lleva inédito i riquísimo en, tras, bajo si.

Escasea el espacio para penetrar en este dédalo que ofrece la vida agitada del expósito "Cresival", pero dicho lo que antecede, quede la promesa de un examen más integral sobre el autor que con tanta facundia renueva los desgastados moldes de la noveística antillana.



1ª PUBLICACION QUE APARECE ACEPTANDO VOLUNTARIAMENTE LAS RESOLUCIONES DEL 1er. CONGRESO ARGENTINO DE ESCRITORES, ORGANIZADO POR LA "S. A. D. E.", REFERENTES AL USO OBLIGATORIO DE LA ESTAMPILLA GREMIAL. LOS DERECHOS DE AUTOR DE CADA ARTICULO PUBLICADO EN **TAURUS** QUEDAN REGISTRADOS DE ACUERDO A LA LEI NACIONAL DE PROPIEDAD INTELECTUAL, BAJO EL NUMERO 4 8 3 8 8.

La C. D. de la "S. A. D. E.", niégase arbitrariamente a suministrar el timbre social para fijar aquí.



BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Publica sólo originales solicitados e inéditos. Registra o comenta todos los libros, folletos, revistas, etc., que se le envíen. No se vende, se remite gratis solicitándolo por correo, a:

R - E. MONTES i BRADLEY
Boletín de Cultura Intelectual

AMBERES 486
ROSARIO (ARGENTINA)

MI DANKAS LA INTERSANGO

•
JE PRIE L'ÉCHANGE

•
I BEG FOR EXCHANGE

•
GRADISCO IL CAMBIO

•
AGRADEÇO O CAMBIO

•
AUSTAUSCH ERWÜNSCHT

•
AGRADEZCO EL CANJE